

Pastoral: *acto de misericordia*



Octubre, 02 de 2020

Fiesta de los Ángeles Custodios

Estimados Colaboradores y Hermanos lasallistas de Centroamérica-Panamá:

La vida, la economía, la salud y la educación son los retos más importantes que enfrentamos como sociedad y como Iglesia, ya que son los cuatro pilares que ayudan a garantizar el mínimo de la dignificación de la vida humana. Estamos sumergidos en un momento donde éstos se están viendo muy afectados, han sido lacerados por esta pandemia global. Como lasallistas tenemos una gran responsabilidad en este momento; es ahora el tiempo de testimoniar nuestro carisma con sus cinco valores entramados en la misma espiritualidad: servicio, justicia, compromiso, fraternidad y fe.

El testimoniar tiene en sí, de manera intrínseca, la esencia de:

**ser luz en los momentos de oscuridad,
ser paz en medio de la desesperación,
ser esperanza durante la angustia,
ser pan que sacia el hambre,
ser bebida que calme la sed,
ser presencia que dé fortaleza,
ser silencio que muestra bondad,
ser abrazo para la debilidad,
ser soporte para la lucha...
Testimoniar es ser voz, ser canto,
ser sonrisa, ser mano, ser gesto;
es ser Evangelio.**



Nuestro carisma es eso, tratar de vivenciar el Evangelio desde nuestro peculiar acto educativo para presentar a ese Dios que es cercano, misericordioso y que ama por sobre todas las cosas, a sus hijas/os con toda locura, por lo que procura a toda costa la vida, la libertad, la sorofraternidad y la felicidad. El Papa Francisco, en ocasión de la Asamblea plenaria del Dicasterio promovida por la Congregación para la Educación Católica (14/02/2014), hacía ver la fuerza de la educación indicándonos que:



"La educación es un acto de amor, es dar vida. Y el amor es exigente, pide encontrar los mejores recursos, para despertar la pasión y comenzar un camino con paciencia junto a los jóvenes. El educador en las escuelas católicas debe ser ante todo muy competente, calificado, y al mismo tiempo lleno de humanidad, capaz de estar entre los jóvenes con estilo pedagógico, para promover su crecimiento humano y espiritual".¹

He allí la genuinidad de las obras lasallistas: *"ser una obra que evangeliza"* en y desde todos sus ámbitos y expresiones; actuar con y por amor, movidos por el Amor. Es traducir esas palabras del Papa Francisco en los términos de: *"la pastoral es un acto de misericordia, que consiste en sentir desde mis entrañas las necesidades del otro, para ayudarlo a cuidar su vida y la de los demás, la de todos"*. Es pasar de transmitir contenidos académicos estériles a fecundarlos con la esencia de la vida, de humanidad, de convivencia, de justicia y compromiso.

Por todo lo anterior y unido la fiesta de los Ángeles custodios, que hoy que celebramos como Iglesia, es conveniente releer las palabras de nuestro fundador san Juan Bautista de La Salle que nos invita a unir todo nuestro proceder a la acción del Evangelio y que llega a comparar el actuar lasallista, sobre todo los docentes y Hermanos, con el de los ángeles custodios, para estar vigilantes de ellos y hacer cercano a Dios con nuestro actuar:

"Esa es la razón de que requieran los niños ángeles visibles, los cuales, tanto con sus instrucciones como con sus buenos ejemplos, los animen a que les guste y ponerlas por obra, a fin de que, utilizando esos dos medios, tan santas máximas les produzcan impresión profunda, que las grabe en sus mentes y corazones". (Med. 197.2)²

¹ ALETEIA (2014). "Papa Francisco: Educar es un acto de amor, es dar vida".

<https://es.aleteia.org/2014/02/14/papa-francisco-la-educacion-es-un-acto-de-amor-es-dar-vida/>

² DE LA SALLE, J. Meditación para tiempo de retiro. https://mercaba.org/Escritores/lasalle_M_retiros_1.htm



Se agradece a todos los lasallistas que durante este tiempo calamitoso que estamos viviendo han *“puesto en ello toda diligencia al dirigirles sus enseñanzas, considerándose en ese particular como ministros de Dios y los dispensadores de sus misterios”* (MED 193.1). Han enfrentado el momento con mucha creatividad y disposición; han realizado un esfuerzo grande de adaptarse a un quehacer educativo virtual que nos tomó de sorpresa, pero que, en caso contrario de bajar las manos, ha implicado renovar energías y adaptar el quehacer educativo y la identidad vocacional en los nuevos contextos virtuales.

Gracias a cada uno de ustedes educadores, administrativos y todo el personal de soporte técnico que, movidos siempre por *el espíritu de fe y el espíritu de celo* (Regla 6 y 7), no han dejado de hacer pastoral y se han dispuestos a hacerle frente con la mejor disposición para dar lo mejor de sí por los niños y los jóvenes que atendemos, por sumarse al proyecto del voluntariado para ser un agente activo de vida y esperanza frente a la situación difícil que atravesamos como sociedad. Gracias a ustedes, Hermanos y colaboradores, que se han acercado con una palabra de ánimo, de sugerencia, de disponibilidad, de gratitud y de oración, porque eso nos ha llevado a reforzarnos como comunidad educativa distrital y realizar un esfuerzo en conjunto por hacer visible a Jesús y el proyecto de Dios. Con diversas actividades hemos demostrado “a mal tiempo buena cara”, y ante un panorama monocolor tenemos una gama amplia de colores para pintar la vida de esperanza.

En ese mismo encuentro con dirigentes de colegios y universidades católicas, el Papa Francisco expresó que *“la educación está dirigida a una generación que está cambiando y que, por tanto, todo educador –y toda la Iglesia– está llamado a cambiar, en el sentido de ser capaz de comunicar con los jóvenes que tiene delante”*. Es decir, cada generación implica cambios y es allí como nuestro servicio educativo lasallista debe responder a cada uno de esos momentos; se ha percibido esa disposición de responder con asertividad a estos cambios, adentrándonos al mundo que evoluciona con rapidez y donde los jóvenes son quienes alzan la bandera de este cambio global a la virtualidad.



Esto es, al mismo tiempo, un llamado para comprender que la educación debe enriquecerse desde el diálogo fraterno con los estudiantes, ya que los jóvenes manejan unos conocimientos en los medios tecnológicos y el educador maneja los contenidos, los principios didáctico-pedagógicos y axiología para la convivencia humana; juntos deben fortalecer el proceso del quehacer educativo, que es la riqueza que estamos viendo hoy. Desde pastoral lo vemos con toda la riqueza con la que se han volcado los Jóvenes Lasalianos para favorecer nuestro cometido pastoral; **GRACIAS** especiales a ellos, porque han sido nuestro oasis y aliento para mantener nuestra marcha pastoral desde lo virtual.

Tenemos frente a nosotros un momento hermoso de la historia:

- Un tiempo que han implicado encuentro con nosotros mismos para saber dónde están nuestras energías.
- Un espacio para saber que debemos estar renovándonos constantemente para actualizar nuestro quehacer educativo-pastoral.
- Una fortaleza como comunidad que se ha dado el compartir ideas y dominios de los medios de comunicación para seguir evangelizando.
- Un cofre en cual hemos encontrado un tesoro que tiene cosas nuevas y cosas antiguas, donde ambas tienen un grandísimo valor.

¡Gracias! ¡Gracias! ¡Gracias!

Les invitamos a seguir trabajando con pasión, porque ahí está el secreto para saber vivir lo que nos va presentando cada día nuestra vida.

Un abrazo fraternal y mis oraciones con y por ustedes.

Indivisa Manent

Cristian Romero Pichardo, fsc

Gestión Distrital de Pastoral